

El martes, después de otra mañana de brochas y pintura, nos hemos reunido con Mercedes, encargada de los temas políticos del ICAP y profesora de la Universidad de Ciego de Ávila para refrescar la situación de la economía cubana en relación con la crisis mundial.

Desde el triunfo de la Revolución Cuba disfrutó de unos años 60s, 70s y 80s de **prosperidad** gracias a la "tubería" del CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica) por la que entraba el abastecimiento de países del campo socialista. Sin embargo, junto al derrumbe del socialismo en Europa (recordamos que el 87% del petróleo que se importaba provenía de la URSS), EEUU endureció el bloqueo sobre la isla al tiempo que quedaban al descubierto ciertas insuficiencias internas. Todas estas circunstancias determinaron el inicio del llamado

Periodo Especial

a lo largo de los años 90.

El momento más crítico se vivió en 1994. A partir de dicho año, comenzaron a establecerse una serie de **medidas** para solventar esta dura etapa: apertura a la inversión extranjera (empresas mixtas de control gubernamental), trabajo por cuenta propia, el fomento del turismo como fuente principal de ingresos y la doble moneda (peso cubano y peso convertible).

En la **actualidad**, el PIB se ha recuperado hasta alcanzar un crecimiento del 7%. No obstante, sigue habiendo desigualdades sociales fruto de la dura época del Periodo Especial. La esperanza se abre con el ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos) como propuesta de integración económica de los países de América Latina y Caribe. Asimismo, en los últimos años Cuba ha abierto relaciones comerciales con países de la Europa no comunitaria, Asia y África.